



## Consejo Económico y Social

Distr.  
GENERAL

E/CN.4/1997/NGO/75  
17 de marzo de 1997

ESPAÑOL  
Original: INGLÉS

COMISION DE DERECHOS HUMANOS  
53º período de sesiones  
Tema 19 del programa

### APLICACION DE LA DECLARACION SOBRE LA ELIMINACION DE TODAS LAS FORMAS DE INTOLERANCIA Y DISCRIMINACION FUNDADAS EN LA RELIGION O LAS CONVICCIONES

Exposición presentada por escrito por el Partido Radical  
Transnacional, organización no gubernamental reconocida  
como entidad consultiva

El Secretario General ha recibido la siguiente exposición, que se distribuye de conformidad con la resolución 1296 (XLIV) del Consejo Económico y Social.

[7 de marzo de 1997]

#### Traslados de población: una violación del derecho internacional

1. Desde 1949, cuando las fuerzas chinas invadieron el Tíbet, se ha producido una continua entrada de colonos chinos a ese país, que en los últimos años se ha incrementado debido a la urbanización china del Tíbet. Esta política deliberada de obligar o inducir a un pueblo a trasladarse a un territorio, o a salir de un territorio, con la finalidad o el efecto de transformar la composición demográfica o el estatuto político de un territorio determinado, está reconocida como una violación de los derechos humanos.

2. El 20 de agosto de 1996, en su 49º período de sesiones, el Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial, de las Naciones Unidas, expresó su preocupación por las políticas oficiales chinas en el Tíbet, y en particular respecto de los informes sobre los incentivos que se concedían a miembros de la nacionalidad han para asentarse en zonas autónomas, señalando que eso podía dar lugar a una modificación considerable de la composición demográfica y del carácter de la sociedad local de esas zonas. El Comité recomendó a las autoridades chinas que revisaran las políticas o prácticas que pudieran dar lugar a una modificación considerable de la composición demográfica de las zonas autónomas.

GE.97-11054 (S)

3. Los traslados de población china al Tíbet han resultado en discriminación en cuanto a vivienda, educación, empleo y servicios sociales. Debido a que uno de los objetivos de la transferencia de colonos chinos es erradicar la identidad racial, cultural y nacional única del Tíbet, esa política es discriminatoria por su propia naturaleza. Esto también ha sido reconocido por la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías en su informe sobre las consecuencias del traslado de poblaciones en el disfrute de los derechos humanos (E/CN.4/Sub.2/1993/17).

4. El traslado en gran escala de chinos al Tíbet viola los derechos humanos y el derecho humanitario, incluido los tratados que China misma ha ratificado. Entre éstos figuran la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial, firmada por China en 1982, y el Cuarto Convenio de Ginebra, cuyo artículo 49 prohíbe a cualquier Potencia ocupante deportar o trasladar a partes de su propia población civil al territorio que ocupa. La aplicación del artículo 49 se extiende durante todo el período de la ocupación cuando China ejerce las funciones de gobierno en el Tíbet. El artículo 47 extiende las protecciones del Convenio independientemente de la situación de facto en que encuentra el Tíbet.

#### Hechos y cifras

5. La población china en la región que comprende lo que los tibetanos denominan Tíbet (tanto la Región Autónoma del Tíbet designada por China como las prefecturas autónomas tibetanas incorporadas en las provincias de Qinghai, Gansu, Sichuan y Yunnan) ha aumentado sustancialmente desde 1949. En ese momento, y según las estadísticas tibetanas y chinas, prácticamente no había chinos en la Región Autónoma y había sólo unos pocos cientos de miles en las provincias fronterizas. Según las estadísticas chinas, en 1953 había 426.000 chinos en las zonas de Qinghai, Gansu, Sichuan y Yunnan, aunque todavía no había ninguno en la Región Autónoma, sin contar a los soldados. El censo de 1982 indicó la presencia de 1.541.000 chinos en el Tíbet y 92.000 en la Región Autónoma.

6. Las cifras oficiales chinas para 1990 indican cantidades en general menores de chinos (1.508.000) en el Tíbet, pero de observaciones independientes se desprende que el número real de chinos en el Tíbet es mucho mayor y sigue creciendo. Por ejemplo, el censo oficial chino de 1990 para la Región Autónoma arrojó de 67.000 chinos, pero en un informe chino de 1993 es cifra fue de 118.000. Por otra parte, una reciente misión de determinación de hechos enviada al Tíbet (encabezada por Anders Anderson) estimó, en forma conservadora, que la población total china en las zonas restantes del Tíbet ascendía de 5 millones a 5,5 millones. Las estimaciones del Gobierno tibetano, sin embargo, llevan esa cifra a más de 7,5 millones.

7. Por otro lado, la población tibetana ha declinado drásticamente de los 6 millones que vivían en el Tíbet en el momento de la invasión a unos 4,6 millones en la actualidad, según cifras de los censos chinos y de observaciones sobre el terreno. Por lo tanto, los traslados de población han hecho de los tibetanos una minoría en su propio país.

#### Políticas gubernamentales

8. En 1994, el Gobierno chino reconoció públicamente que alentaba y apoyaba la emigración al Tíbet. El Gobierno había negado previamente toda política para reasentar a chinos en el Tíbet, pero otras fuentes han reconocido que esa política existe desde hace dos décadas.

9. Además, las políticas y los programas gubernamentales de China alientan a una gran "población flotante" a asentarse en el Tíbet. El Gobierno ha construido viviendas, escuelas, hospitales y hasta puestos de venta para apoyar la inmigración china, y ha relajado los reglamentos para facilitar la apertura de empresas privadas en el Tíbet. Hay un número sustancial de chinos que está aprovechando esta situación. El Gobierno ha construido o mejorado carreteras que conectan a las provincias chinas con Lhasa y otras ciudades tibetanas, y actualmente se halla abocado a la construcción de conexiones ferroviarias. Recientemente ha eliminado todos los puestos de control de los caminos que conducen de las provincias vecinas al Tíbet. El Gobierno también traslada a efectivos y expertos técnicos chinos involuntariamente y trabaja activamente para contratar a otros.

10. El impacto sobre los tibetanos del traslado masivo de colonos y soldados chinos ha sido devastador. A comienzos del decenio de 1950, las granjas y los pastizales tibetanos fueron confiscados e incorporados a establecimientos agrícolas comunales y colectivizados. El rápido aumento de colonos y soldados dio lugar a las peores hambrunas de la historia del Tíbet, durante las que murieron más de 340.000 tibetanos porque las tierras no podían soportar el rápido incremento de la población. Los esfuerzos mal planificados para incrementar la productividad de tierras aptas sólo para el pastoreo nómada o los cultivos agrícolas limitados dio lugar a una desertificación muy difundida.

11. Los proyectos de desarrollo económico, incluidos la construcción de caminos, centrales eléctricas, viviendas y edificios de oficinas, fábricas y proyectos agrícolas y de riego en gran escala se realizaron principalmente con trabajadores chinos, aun en puestos para los que no se requerían calificaciones. Al mismo tiempo, los tibetanos se ven desplazados de las tierras agrícolas, que son confiscadas para convertirlas en emplazamientos de obras de construcción.

12. Las viviendas, las escuelas y los hospitales se construyen principalmente para la población china que llega al país, y no para los tibetanos. Recientemente, miles de tibetanos fueron expulsados de sus hogares en Lhasa y reasentados en la periferia de la ciudad, a fin de que sus casas pudieran ser demolidas para construir viviendas para los trabajadores chinos.

#### Control de la natalidad y abortos forzados

13. Quizás la práctica más insidiosa que acompaña a la inmigración china en el Tíbet es la restricción en cuanto a la procreación. La política china de control de la natalidad se aplica en todo el Tíbet, de manera muy sistemática y organizada, mediante propaganda, coerción y estrictas medidas reglamentarias.

14. En 1996, la Relatora Especial sobre la violencia contra la mujer informó: "Con esa política [del hijo único] el Gobierno de China se inmiscuye en el ámbito doméstico regulando y restringiendo el número de niños que puede tener una pareja casada y, a veces, aplicando esa política por la fuerza".

15. Todos los años, las autoridades chinas determinan el porcentaje de nacimientos (que va del 3 al 5%) que se permite en cada comunidad. Las parejas que desean tener un niño deben obligatoriamente probar su suerte en un sistema de lotería. Si la pareja no tiene suerte, la madre, aunque esté embarazada de cinco o seis meses, debe someterse a un aborto. Si una pareja tiene un niño sin someterse al sistema de lotería, debe pagar una multa y el niño se ve privado de su tarjeta de registro, del acceso a instalaciones de bienestar social y de oportunidades de educación en el futuro.

16. Estas medidas, por su propia naturaleza, violan los derechos humanos de los tibetanos. En el contexto de la emigración china masiva al Tíbet, sólo se pueden explicar como un esfuerzo concertado para que el pueblo tibetano desaparezca, sumergido en las olas de colonos chinos.

#### Disminución de la población tibetana

17. Aun las estadísticas gubernamentales chinas indican una declinación general de la población tibetana desde 1949, de más de 1,4 millones de tibetanos, o un cuarto de la población previa a la invasión (de más de 6 millones a 4,6 millones). Sólo poco más de 80.000 tibetanos han optado por el exilio. Hay pruebas de que más de 1,2 millones de tibetanos murieron como resultado directo de la invasión y ocupación china debido a la hambruna, la agresión militar, el encarcelamiento, la ejecución, la tortura y el suicidio. No se ha podido determinar la causa de una declinación de más de 100.000 tibetanos, aun ignorando el crecimiento natural de la población tibetana que hubiera cabido esperar.

#### Conclusión

18. Los traslados masivos de población al Tíbet, con las consiguientes perturbaciones, discriminación, explotación excesiva de un medio ambiente frágil y prácticas de procreación restrictivas, están amenazando la propia existencia y supervivencia del pueblo y la cultura tibetanos. El efecto de genocidio de los traslados de población sobre el pueblo tibetano resulta más claro con el paso del tiempo.

19. El hecho de que esas políticas chinas en el Tíbet constituyen violaciones de todos los derechos humanos, reconocidos por el derecho internacional, ha sido confirmado por una amplia gama de relatores especiales y órganos de tratados de las Naciones Unidas. Cabe preguntarse entonces, cómo es posible que la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, el órgano principal de las Naciones Unidas para los derechos humanos, no haya podido tomar medidas para mejorar la crítica situación de los tibetanos. El Partido Radical Transnacional insta enérgicamente a todos los miembros de esta Comisión a que hagan responsable a China de no poner fin a políticas que han privado al pueblo tibetano de sus derechos humanos y sus libertades fundamentales. Un primer paso importante en este sentido sería la aprobación de una resolución en la que se denunciara la situación de los derechos humanos en el Tíbet.

-----